

Crèdits

Textos

Alberto Bañuelos Alfonso de la Torre

Fotografies

Alberto Bañuelos Joaquín Cortés

Edició i maquetació

SALA PARÉS

BARCELONA 1877

LALUZ DE LAS PIEDRAS

ALBERTO BANUELOS

BURGOS, 1949

EXPOSICIONS INDIVIDUALS

2023 Museo Francisco Sobrino. Guadalajara

2022 Galería Ansorena, Madrid

2020 Catedral de Burgos, Sala Valentín Palencia. Burgos

2019 Galería HG Contemporary. Madrid

2018 Museo Fernando Garcia Ponce (MACAY) Mérida. Yucatán. México

2017 Museo de la Evolución Humana. Burgos

2017 SCULTO. Feria Escultura Contemporánea. Logroño-La Rioja

2017 Galería Ansorena, Madrid

2016 Festival Internacional Cervantino. Guanajuato. Gto. México

2016 Museo de Identidades Leonesas, León, Gto, México

2012 Museo Nacional Antropología e Historia. México DF

2011 ARCO. Madrid

2010 Galería Salvador Díaz. Madrid

2009 Instituto Valenciano de Arte Moderno. Valencia

2008 Embajada de España, Residencia Embajador. México D.F.

2008 Galería Oscar Román. México D.F.

2008 Pinacoteca de Nuevo León. Monterrey. México

2008 Sala Especial en el Pabellón Internacional de Aguascalientes. México

2007 Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán. MACAY. Mérida. México

2007 Sala Hermenegildo Bustos y Polivalente. Universidad de Guanajuato. México

2007 Casa del Siglo XV. Segovia

2007 Museo de Arte Abstracto Manuel Felguerez. Zacatecas, México

2007 Centro Cultural Gómez Tortosa, Novelda, Alicante

2006 Galería Raquel Ponce. Madrid

2006 Antiquo Convento San Agustín. Querétaro, México

2005 Sala Arco de Santa María, Ayuntamiento de Burgos. Burgos

2004 Feria Internacional de la Piedra Natural, Madrid

2003 Itinerante. Junta de Castilla y León

2002 Galería Edurne. Madrid

2002 Galería Raquel Ponce. Madrid

2002 Espacio Caja de Burgos. Burgos

2002 Itinerante. Junta de Castilla y León

2000 Galería Dialogue. Paris

1998 Galería Raquel Ponce. Madrid

1997 Galería Dialoque. Paris

1997 Galería Marta Moore. Sevilla

1994 Galería Ouorum, Madrid

1993 Galería Albatros, Madrid

1990 ARCO, Madrid

1990 Galería Albatros. Madrid

1988 Claustro del Antiguo Monasterio de San Juan. Burgos

1987 Palacio de Garcigrande. Salamanca

1987 Caja de Ahorros de Zamora. Zamora

1987 Ateneo de Madrid. Sala Santa Catalina. Madrid

1984 Galería 24. Madrid

EXPOSICIONS COLLECTIVES

2023 Monasterio de San Juan. Burgos.

2021 MEH Fund. VIII Cent Burgos

2021 Galería Álvaro Alcázar. Espacio MADOS. Madrid

2021 Consulado del Mar. Burgos 2020 Galería Odalys. Madrid.

2019 Galería HG Contemporary. Madrid 2019 Embajada de España en Japón. Tokio

2018 Monasterio Nuestra Señora de Prado. Valladolid

2018 Meninas Madrid Gallery. Madrid

2018 Museu de Pollença. Palma de Mallorca

2017 Art Miami. Miami. EEUU 2017 Galería Ansorena. Madrid

2017 IVAM Palau de les Arts Reina Sofía. Valencia

2016 Ateneo de Madrid. Madrid 2016 Monasterio San Juan. Burgos 2016 Galería Hispánica. México D.F. 2015 Bienal de La Habana. Cuba 2015 Centro del Carmen. Valencia

2014 Centro Cultural Conde Duque. Madrid

2014 Monasterio Nuestra Señora de Prado. Valladolid

2013 Museo IVAM. Valencia

2013 México Arte Contemporáneo. México D.F. 2012 Espacio de las Artes Corte Ingles. Madrid

2012 ART-GINEBRA. Suiza

2012 ART´ Madrid. Feria de Arte Contemporáneo. Madrid

2011 Bienal Internacional de Arte Contemporáneo del Fin del Mundo

2011 Bienal de Ushuaia. Patagonia, Argentina 2011 Espacio de las Artes Corte Ingles. Madrid 2010 Ateneo de Madrid. Fondos del Ateneo. Madrid 2010 Metz de Benito Galerie. München, Alemania 2010 Fine Art & Antiques. Düsseldorf, Alemania

2010 Kunst-und Antiguitáten Messe. Münster, Alemania

2010 Institut Valencia d'Art Modern, Valencia

2010 Itinerante. Brasil

2009 Intervenciones Artísticas en Espacios Históricos de Segovia

2009 Museo de Arte Contemporáneo Conde Duque. Madrid

2008 Olimpiadas 2008. Iberia Center for Contemporary Art. Beijing, China

2008 Espacio Cultural Caja de Ávila

2008 IVAM. Valencia 2007 ARCO. Madrid

2006 Instituto Cervantes de Estocolmo. Suecia

2006 Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán. México 2006 Instituto Cervantes. Chiesa di Santa Eulalia dei Catalani.

Palermo, Italia

2004 Galería Pedro Peña. Marbella 2004 SAMUEL Galería de Arte. Valladolid 2003 ARCO. Galería Edurne. Madrid 2003 Casa del Cordón. Burgos 2003 Galería Edurne. Madrid 2003 Centro de Arte Caja Burgos

2003 Centro Puerta de Toledo. Paseo del Arte. Madrid.

2002 Galería Edurne. Madrid

2001 Simposium Internacional de Escultura de Fuerteventura.

Canarias.

2000 Galería Askeo. Paris 2000 Art 21 Palm Spring. EEUU

2000 Exposición Nacional de Artes Plásticas. Valdepeñas

1999 Galería Raquel Ponce. Madrid

1999 Exposición C. Cultural C. Duque. Premio de Escultura

Mariano Benlliure. Madrid. 1999 Estampa. Madrid 1999 SAGA. Feria de Arte. Paris

1999 Salas del Teatro Principal. Ayuntamiento de Burgos

1998 Galería Raquel Ponce. Madrid 1998 Galería Hyaline. Marsella, Francia

1998 Estampa, Madrid

1998 Museu dos Transportes e Comunicações. Portugal

1998 Arte 2000. Oporto, Portugal

1998 Simposium Internacional de Escultura. Ashdod, Israel

PREMIS

2019 Académico Correspondiente. Real Academia Burgense de Historia y Bellas Artes. Burgos 2012 Ganador. Premio de Castilla y León de las Artes 1999 Ganador. Premio de Escultura "Mariano Benlliure". Madrid 1985 Mención de Honor. Exposición Academia de BBAA. Cádiz

COLLECCIONS

Real Academia de BBAA de S. Fernando, Madrid Museo de Escultura de Carrara. Italia Ateneo de Madrid, Madrid Ayuntamiento de Burgos Vestíbulo de la Sede del I.N.I. Madrid Colección R.E.N.F.E. Dirección General. Madrid Jardines de la Diputación de Zaragoza Facultad CCPP y Sociología. Univ. Complutense Madrid Ayuntamiento de Madrid Museo Provincial. Burgos Diputación de Huesca. Valle de Hecho Jardines Públicos Estación de R.E.N.F.E. León Jardines de Trois-rivières. Quebec. Canadá Vestíbulo Sede Central Cía. Seguros AEGON. Madrid Vestíbulo de la Sede Central de la O.N.C.E. Madrid Sede Central de la O.N.C.E. Santander Vestíbulo Edificio Avenida. Burgos Panteón. Cementerio de la ciudad de Burgos Jardines ciudad de Changchún. R.P.China Jardines de la Ciudad de Ashdod. Israel Museo Mpal. Arte Contemporáneo de Madrid Colección Banco Atlántico. Madrid Ayuntamiento de Burgos Jardines Puerto del Rosario. Fuerteventura. Canarias Jardines de la Ciudad de Burgos Colección Caja de Burgos. Burgos Colección Junta de Castilla y León. Valladolid "A FERIDA" Santuario de La Barca. Muxía. La Coruña Jardines de los Nuevos Juzgados de Salamanca. Salamanca Monumento Funerario Cement. Hoyo de Manzanares. Madrid

Ayuntamiento de Burgos. Inst. Mpal. de Cultura
Jardines de la ciudad de Burgos. Caja Burgos
Jardines del Ayuntamiento de Torrijos. Toledo
Jardines Entrada Ppal. Inst. Nac. Estadist. Castellana,183. Madrid
Jardines E.U.I.T. Obras Públicas. Univ. Politécnica. Madrid
Cortes de la JCYL. Despacho Presidente Junta. Valladolid
Colección IVAM. Instituto Valenciá d´Art Modern. Valencia
Nueva Colección Pilar Citoler. Madrid
Museo de la Evolución Humana. Burgos
Institución Fernán Gonzalez





ALBERTO BAÑUELOS

LA LUZ DE LAS PIEDRAS

"Llegué tarde a la escultura como a tantas otras cosas. Pero, como nunca acaba lo que se acaba que se queda a vivir en la memoria y siempre está esperando a regresar..."

Desde esta discutible virtud, que me acompaña desde siempre y la arrastro desde mi infancia, de poder estar muchísimo tiempo en soledad y dejando transcurrir las horas, nunca estoy más activo que cuando no hago nada.

En este presente continuo es en el que me muevo, "entretejido entre pasado y futuro" como diría T. S. Eliot, y desde el cual trato de entender mi tiempo y el momento histórico que me ha tocado vivir. Con este ojo tan humano y, por lo tanto, tan poco neutro, que tamiza desde su individualidad y desde su tan personal experiencia de asimilar las imágenes que mi mirada ha sido capaz de almacenar y que, después, me han acompañado para siempre en mi existir, intentando hacerlas revivir con un esfuerzo ímprobo e impulso irracional, en un afán de interpretar y de pasar a los demás esa experiencia vivida y sentida como una empresa enloquecida de esfuerzo y proyecto sin fin, "en un tempo creador lento" – como diría Alfonso de la Torre –; vuelvo de nuevo la mirada a la memoria y al recuerdo que siguen a nuestro lado. Se trata de todo ese inagotable y místico mundo a cuyo profundo abismo nunca conseguimos llegar.

Alberto Bañuelos





ALFONSO DE LA TORRE

ALBERTO BAÑUELOS. ESCENAS DE UN REINO MISTERIOSO

No existe el mundo tal cual o la tierra tal cual [...]

Jean-Luc Nancy[1]

Teatralizar para contemplar el mundo, pensé recientemente viendo el conjunto de las esculturas de Alberto Bañuelos extendidas en una intervención del artista en el patio del Museo Francisco Sobrino[2], observando cómo la soledad del espacio donde se alojaban quedaba imbuida de una leve compunción. Fulgores de los primeros días de estío, transcurrían entre la luz matinal, el resplandor de pasadas lluvias o el murmullo de las piedras en su azogue bajo el peregrinaje del cielo crepuscular. Pues estas esculturas incitan a la exploración, rechazan la mirada distraída y exigen la convivencia, por ello, como voyeurs asistentes a un misterioso encuentro con un instante íntimo, algunas de las deconstrucciones de nuestro artista[3], también ciertas pinturas de oquedades ahora expuestas en la Sala Parés, inciden en un aire situacional: se detuvo un instante en el espacio, ante nosotros revelado, como afrontada la mostración de una intimidad que fuere expuesta a los demás.

¿Podrán estas esculturas extender su reino?

Cabezas, guerreros, rostros, *cráneos* dije también con Beckett[4], espacios abiertos a la luz, alojadas entre lo mineral líneas creadoras de luminiscencias o sombras, paisaje de piedras como una certidumbre confundida. *Piedrasluz*, extrañas piedras extrañas investidas por su quietud de siglos, mas esculturas pareciere surgidas en un instante nigredo, semejan elevadas desde un proceso misterioso. Esculturas en la tentativa de habitar los espacios de la inmovilidad, a veces comparecen apropiadas tanto por una estupefaciente precisión como ferozmente desplazadas



Barroco IV (2015), 85 x 68 x 7 cm.



Deconstrucción 279 S/T (2011), 19 x 46 x 22 cm.

hacia un lugar extraño, conmovernos mediante un delineado retrato surcado por la certitud linear o mostrar su lato ser: piedra de torrentera, bolos de granito, pensamientos minerales[5] que, siendo presencia, son revelación también de sombra y ceniza. Piedras habitadas por una misteriosa extrañeza pues, aunque decir escultura parece referir a la quietud, -la pausa intrigante de aquellos objetos inmóviles aherrojados al mundo de la representación, su misterioso ser-, estas obras de Bañuelos tienen todas algo corpóreo y vivo, quizás en esa exteriorización de los sucesos que el artista desliza con serenidad frente a nosotros.

A Alberto Bañuelos le gusta que subraye la lentitud, pues suyo es aquel decir quedo que no esquiva la intensidad. Así, estas obras muestran un aspecto de aparición fulgurante en el espacio mas con huellas de la detención de una acción, algo así como la ralentización de un suceso. Lentitud es el espacio [6], breve tratado de lo inmóvil, contención en gestos de cuidada factura, cierta sensualidad en efectos conducentes a una poética de lo intangible, abstracción y lirismo, verdaderas imágenes-de-la-imaginación. Vivir pasajero, nada sería de la vida sin la contemplación. Pues crea Bañuelos con vértigo tras aquel decir lento, abierto un abismo desde la claridad de unas reflexiones formales que, en su radicalidad, carecen de ornamentación inútil. Irrupción de lo no dicho mediante la muestra de una voz insólita, tal quien ejerciese en la vigilia un estado de atención quedando sus imágenes elevadas como si gozasen del don de revelarse sin apartar esa posesión del misterio, un misterio completo y una fuerza emocional extrema: sus obras pertenecen al silencio de una mirada concentrada. Este, un silencioso reino, escribí [7]. Esculpir, crear, tal vez soñar.

A veces pienso, contemplando la obra de nuestro escultor y su decurso en el tiempo, que asistimos a representaciones de sucesos pareciese manifestados en sueños, letargia de las formas que, en tal catarsis, quedan transmutadas en mudez, ausentados los sonidos. Crear como otro decir, diferente manera de ver tal quien expresa la elevación de una región adversa donde se produce la apertura a la complejidad y a la búsqueda de un sí mismo: aquel que crea se impugna acto seguido, reconociéndose entonces. Siendo ejerciente también del desvío, la extrañeza y tentativa en el abismo, pues elevar formas y errar se encuentran aquí en estas esculturas que delinean el espacio con aire esencial, como si ese primario mostrar pudiese permitirle hallar la verdad, aun a costa de perecer en tal titánico afán, en tan denodado embate. Relato de formas en crecimiento en la extensión del lugar tal se poseen las cosas del mundo, quedamos emplazados a las preguntas sobre la interioridad pues atrapan el espacio y lo contienen a un tiempo.





Estas esculturas como restos resonantes, piedras devenidas verdaderos climas mentales pues conservan un aire quieto, exergo de aquel *detente instante*[8]. Un cierto clímax quieto desde el misterio de la celebración de algo confidencial e íntimo, como imágenes de lento movimiento que dejaran revelado el distanciamiento, pareciere pobladas por necesidades internas habitando la extrañeza de un *pathos* involuntario.

Como quien sintió en él la escultura, Alberto Bañuelos encontró en las formas escultóricas un refugio, escultor de simbolicidad privilegiada devenida escultura, baste contemplar ahora el conjunto de obras expuestas en esta Sala Parés. Y, en su contemplación, representan una belleza que parece desplazarse hasta los márgenes de lo real para, desde allí, constituir otro hermoso reino; también en la mirada he reflexionado siempre embargado por estas *deconstrucciones* que, en su extraño y lato estar, quedan confundidas con el acto del sueño, ese sentido claro tan bañado de luz[9].

Cráneos del siglo veinte, aquellas cabezas de Pablo Gargallo y Julio González, mas también: Baumeister, Dalí, De Chirico, Giacometti, Klee o Picasso[10]. Y nuestro Oteiza metafísico, también los "Concetto Spaziale" (1959-1960) de Lucio Fontana o las pensantes piedras escritas de Gabriel Orozco, las misteriosas esferas de greda de Fredy Alzate. O sumemos a ellos, por ejemplo: Pauloa Cortázar, Donald Judd, Sol Lewitt, David Plaza, Adolf Schlosser, Richard Serra, Robert Smith o Joel Shapiro. Estas formas-cráneo de Bañuelos, cabezas-caja que hemos encontrado con otras de la historia de las formas de la escultura, como aquel "Cubo" (1934), la cabeza de Giacometti heredera de la perturbadora forma de "Melencolia I" (1514) de Albert Durero.

Vasto teatro de las estatuas este, pues Bañuelos concibe que crear es el transcurrir de un camino hacía sí mismo, -como una heterotopía, utilizando un término de Michel Foucault-, un lugar fuera del espacio común, aquella extensión donde quedó ausentada la conversación. Esculturas en el silencio, casi sagrado, que preserva los sucesos, tal apropiadas las formas de una parálisis tensa, una mueca, un abismo que sucediere en el justo instante que precede a la narración, tal una historia incomprensible que no pudiese ser exactamente contada. Estas esculturas quedan presas de la narcosis en un estado de desgarramiento, formas silenciosas mas murmurantes como si estuviesen prestas a la definitiva narración de una verdad incómoda. Estas formas no tienen lugar ni en la materia ni en el discurso, sino que son, más bien, límite entre los límites, formas expropiadas. Como ciertas tempranas obras de Henry Moore, las *piedras* de Bañuelos miran en derredor hacia todo que es nada y pienso en la extensión del silencio de este arte donde quedan elevados lugares de extrañeza que a veces interpreto como el espacio cultual para la creación de un reino mítico capaz de desplazarse desde lo simbólico a lo inefable sacral, sin obviar las esquirlas de lo cotidiano del taller.



EXTRAÑAMIENTO DE LOS SIGNIFICADOS

(...) Mármol, Dios, Fuente, Tinta, Aurora....
Algo de una extrema fragilidad
Algo indestructible
Christian Bobin[1]

Cada una de sus esculturas en una habitación, la habitación queda convertida en templo [...]

Jean Genet[12]

A estas formas les qusta el acecho de las tinieblas. Pues la escultura de Alberto Bañuelos propone un extrañamiento de los significados que opera dentro de la propia obra, emanando desde ella tal un acontecimiento que se modifica y transforma continuamente. Por ello, quien contempla deviene hendido por la perplejidad, padeciendo un desplazamiento a través de lo que parecería un sistema distorsionado, una lectura equivocada de los signos que concluyera a su vez que la visión es una confusión definitoria de la lógica íntima de la representación, crecida entretejida con ciertas historias mínimas del mundo, tal vidas posibles o situaciones en paralelo. Relatos simbólicos que se encuentran preguntando por el fin, la incomprensión o el elogio de la incómoda otredad, la apariencia y la representación, interrogaciones resueltas en pos de la elevación de otras preguntas que son, casi, conversaciones ensimismadas. Fracciones misteriosas de la realidad, pausas que prosiguen a la mención de una quietud manifestada por la soledad radical de estas piedras, en lugares de tal extrañeza, la escultura realizada por un artista que semejase conocer un gran secreto. Que, dicho en sus palabras, trata de "volver de nuevo la mirada a la memoria y recordar que sigue aquí a nuestro lado todo ese inagotable y místico mundo a cuyo profundo abismo nunca conseguimos llegar"[13]. Pues Bañuelos concibe sus obras como revelación de un instante retirado del curso del tiempo, de paso antes que sucesión, tal si asistiéramos a interrupciones, fragmentos de un espacio o de un tiempo otro, embargados contempladores de un relato que, vislumbrado, desconoceremos siempre.

Tiene algo de homérica esta escultura, pareciere un arte poblado por el rumor de otras antiguas civilizaciones, capaz de plantear instantes de acciones con aire retardador. Frente a la tensión de ciertas formas escultóricas, Bañuelos nos permite apreciar la actividad de algunas de sus obras por medio del avance y retroceso de la labor, interpolaciones, como quien describiese la tranquila presencia y acción de las cosas según su propia naturaleza, devenida retardadora del sentido[14]. Son un instante de quietud suspendido en el espacio y el tiempo mas puesto de manifiesto, y así, su arte es un arte de la densidad, una mostración que nos conmueve. Esas imágenes meditabundas frente al soliloquio vulnerable de las ficciones, tal contemporáneos retratos de la consciencia.

Como un intercambio mudo, cuando nos reunimos en el espacio de la sala de exposiciones con esta familia de formas de nuestro artista, esculturas o bien las pinturas y collages, esas técnicas mixtas resultantes del horadado de los soportes, sentimos hemos de repensar las categorizaciones formales, salvar las representaciones, volverlas invisibles, desplazadas sus formas que, en tal desbordamiento, parecieren trasladadas hacia otras regiones. Lejos de las clasificaciones que asisten a la historia canónica de las formas, Bañuelos queda inmerso en el goce de la teatralización imaginal y transita más bien desde lo real hacia la ausencia, el sujeto vacío y la exención del significado. Como una técnica de distanciamiento la otorgada por estas skené, sus obras devienen situaciones emocionales, un instante fulgurante de una acción. Entonces, he recordado a Roland Barthes cuando escribiera que no había creación que no tratara sobre un cierto teatro, categoría universal que permite contemplar el mundo, y ofrecerlo a los otros.

Como un espacio de la comparecencia sus obras simbolizan la existencia del espacio y la creación de lugar pues, antes suceso inexistente, ahora en su centro crece el despliegue de otro espacio rebelde. Esculturas como aquellas minerales rosas desplegadas que brotan en el desierto, imágenes mentales cristalizadas, lugares sustraídos al mundo de lo visible, antes ocultos mas evidentes, inmutables tal vez, otrosí, carentes de reposo, como instantes preservados[15]; lo que nos asombra es la ardiente sensibilidad de estas esculturas. Esculturas significantes pues, desde allí, en ese ir y venir sobre las formas tentando el desvelamiento, el artista se interroga sobre la posibilidad de la revelación de un mundo otro, sus deconstrucciones nos contemplan e interrogan como lo hacen las estrellas y, más raramente, las obras de arte: el tiempo nos interpela. Y la mano blanca de una cita: este es el espacio del espaciamiento, por decirlo con la palabra de Jean-Luc Nancy, esculturas donde la pluralidad habita, restallante, en la interioridad [16].





Deconstrucción 480 Pared (2017), 65 x 18 x 14 cm.

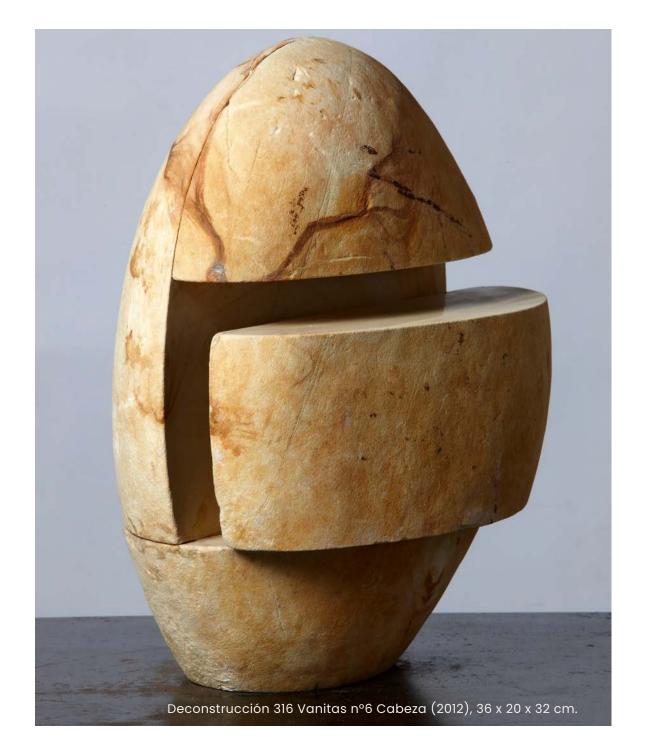
Deconstrucción 479 Pared (2017), 68 x 20 x 17 cm.

Aurora en la noche, figuras en el espacio de lo real, mas una realidad semejare enmudecida, como si esas formas corpóreas se liberasen del lenguaje. Abismo de las formas en sucesivas transformaciones en el infinito espacio que jamás podremos conocer, pues debido a "su inacabable capacidad formalizadora. Las formas nacen, siempre y para siempre, de la transformación de otras formas innombrables. Nunca podremos conocerlas, pues no son legión, sino abismo, pero sí podremos, por el afecto y la razón, testimoniar del orden u órdenes que ellas reflejan. La forma humana, que nace de la tierra, es una transfiguración de la tierra, y su fin último, a su vez, es transfigurar aquello que le dio el ser"[17].

Como un camino emprendido hacia sí mismo mediante el cual tienta cerner cierta verdad del mundo, que es también extrañeza, escultura poblada por anomalías que establecen su gloria al salir del mundo y, aunque no prescinden de aquella mudez que mencionamos, semejare ello no les impide sean esculturas capaces de desarrollar la conversación con el espacio en torno. Tal si algunas de sus formas no sólo atravesaran las apariencias sino quedasen arriesgadas a tenerse en el lugar, encontrándose en el punto del origen del aparecer, que es todo, sus formas comparecen entonces[18].

La escultura de Bañuelos promueve una intensificación que se halla en el origen del surgimiento de las formas, desde tal acción necesaria puede comprenderse la totalidad de la gran escultura moderna y emparentar a Bañuelos con Alberto Giacometti, tal una elevación de formas de un subjetivismo sublime pues, como explicara cómplice Jean Genet, Giacometti exigiría para crear una soledad temporal e intensa, ya que sus esculturas se elevan pareciendo mostrar el deseo de escapar del mundo, aislándose en un lugar secreto incapaz de describir o situar, donde cada artista, allí recogido, se hace más precioso que el resto de quienes pueblan el mundo. Reflexionemos también en otros escultores radicales, pienso ahora tal han sido Tony Smith o Anthony Caro, creadores de formas de latencia de la escultura y no objetos pertenecientes a un mundo imaginal, objetos escultóricos incapaces de mentir sobre su condición de formas manifiestamente específicas y tautológicas, dispuestas para ser vistas por lo que son. Comparte la obra de Bañuelos, su carácter de ejercicio de situaciones que parecen revelarse en la manifestación de la otredad, la representación de un equilibrio entre silencio y su exteriorización como un modo de representar su muda independencia: ni la mirada, menos aún estas palabras, lograrán cerner sus posibilidades de sentido, asir la obra que se incorpora a la verdad de lo que porta una errancia propia, la suspensión del sentido como un abandono del sentido a la búsqueda del sentido. Retener las conclusiones y, de esta forma, retorna a abrirse nuevamente el pensamiento. Es esta una coreografía silente, como una voz que carece de principio o fin, aquella muda orquestación de Mallarmé, voz desposeída desde los cuerpos en tanto habla varias veces a la vez.





VELAR Y REVELAR

y le daré una piedra blanca y sobre esa piedra un nombre nuevo que nadie sabe sino aquel que lo recibe

Apocalipsis de San Juan. 2: 17

Entonces, ¿será la escultura de Bañuelos un habla que da a ver? ¿Tal un lenguaje que, renovado, nos permitiese oír insólita otra voz, como una energía nueva que volviese a ser mostrada? Estas deconstrucciones revelan la enunciación de una fragmentariedad tensionante capaz de embargar al contemplador, al modo de una conversación infinita que nos emplaza[19], como una sacudida viva. Aquello que nos vela al revelar, tránsito de una escultura como un compendio de relatos en sucesión de efectos de extrañeza, pensamientos que veloces se alejan de las esculturas que lo enuncian y, así, la imagen considerada como una duplicidad de la revelación, el velo que revela velando, el desdoblamiento inicial permite a continuación hallarnos frente a la cosa figurada[20], promesa del verdadero sentido. Ninguna verdad previa a las formas escultóricas, por ello es posible afirmar que los escultores convocan el error, esculpir es elogio de la periferia de la mirada, la errancia de los ojos que toda representación escultórica genera. Y la vitalidad, tan extraña, que surge de aquella ficción, deviniendo la representación una verdad única.

Escultura como una intensidad, un vislumbre de profundidades inexploradas, formas lanzadas al cosmos. Inmortales situaciones formales, misteriosas imágenes que se preguntan por la revelación como intensificando la presencia, también preguntando por el lugar del espacio intermedio, allí abierto un extrañamiento evocador de aquel *entfremdung* de Hegel. Gravitan los enigmas sobre lo real, lenguaje afectado de silencio, algunas de estas creaciones conservan un cierto aire de esfuerzo en la lucha por su emergencia, refiriendo tanto el tiempo como el espacio, reflexionando en torno al límite del espacio virtual y lo real, llegando a una cierta idea de la desposesión. Presentándose las formas en su aparición y desaparición, como quien representa la acción, el drama de una partición de sentido[21]. Muchas de sus preguntas refieren la construcción, casi la aparición y presencia de las imágenes en el espacio, desplazados quedamos en el complejo enigma de lo visible.



NY Skyline (2021), 200 x 100 x 5 cm.

Brillo en el fondo del cielo negro, imagen sobrepasando la fragilidad de lo leve, tentando ser revelada, luz interior, como reza el título de una de sus deconstrucciones[22]como portadoras de una luz que buscaríamos en mano sobre los objetos reales. A estas alturas sabemos hay algo paradojal en estas esculturas que parecen desplazarse hacia el juego de la representación, como si Bañuelos desease fundar lo que permanece. Escultura en esa extensa nada multidimensional que embarga el mundo, mostrando cómo el vacío del espacio puede estar poblado por diversas ideas y posibilidades exhibiendo su extraordinaria imaginación escultórica. Los grandes artistas, explicará Proust a Albertine, "no han hecho jamás sino una sola obra, o más bien, han refractado a través de diversos medios una misma belleza que aportan al mundo"[23], así, Alberto Bañuelos ha elevado sus esculturas como pertenecientes a un corpus, reunión del inacabamiento de miradas, tal un permanente trabajo escultórico de construcción, la conformación de un dibujo espacial que compondrá la forma escultórica. Como ya escribimos, también en esta exposición se encuentran lo pétreo y lo leve. Pues estas esculturas minerales las hermana Bañuelos con otros delicados dibujos y collages creados para los muros, algunos realizados con papel de algodón. Planos de papel que él mismo confecciona desde el magma de la pasta de algodón y donde abre huecos, "Ventanas" los titula[24], sobre los que escribe sus formas como vanos, agujerea, compone música de la oquedad. Hoyos infinitos de misterio o la búsqueda de la dimensión perdida, en la voz de Manolo Millares [25], tal aquellos huecos en la serie "La fine di Dio" de Fontana. Reemplaza el vacío como quien afronta el duro cumplimiento de un destino. Pues, entre el deseo de la forma y la aparición formal, encarnación entre la forma y el deslumbramiento, allí entrega su mirada. Indaga sobre problemas formales en inquietantes proposiciones que le conducirán a la construcción de nuevas imágenes pues no olvidemos que, de alguna forma, esquiva el naufragio de las formas tradicionales de la escultura, desde una periferia donde el escultor afirma enérgico. Esta es una extraña intensidad que eleva preguntas en torno a las formas, la percepción y la memoria, semejase también inquirir en torno a la capacidad para ver. ¿Qué es el mundo, sino una disposición de presencias?[26] Al cabo, estas esculturas son presentación de formas al mundo pero también referir un sí mismo que se muestra ante el espacio que le rodea, que ahora somos nosotros. Miramos su escultura, contemplamos las formas de Bañuelos y nos volvemos visibles en esa mirada. La vida misma emana desde dichas escenas murmurantes que son, también, una experiencia extraordinaria.

Esculturas como una partición de las voces, declaraciones del existir, semejase que la existencia desea entrar en escena mediante una huella del darse en estos pensamientos que tiemblan, pues son representaciones de relato abierto surgidas desde una conciencia resonante. Situaciones de silencio que son búsquedas escultóricas como fragmentarias narraciones.

En la usura del día, huellas de lo visible en cercanía a lo invisible.



Ventanas (2013), 102 x 74 x 4 cm.





TRADUCCIÓ AL CATALÀ

ALFONSO DE LA TORRE

ALBERTO BAÑUELOS. ESCENES D'UN REGNE MISTERIÓS

No existeix el món tal qual o la terra tal qual [...]

Jean-Luc Nancy[1]

Teatralitzar per a contemplar el món, vaig pensar recentment veient el conjunt de les escultures d'Alberto Bañuelos esteses en una intervenció de l'artista al pati del Museo Francisco Sobrino[2], observant com la solitud de l'espai on s'allotjaven quedava imbuïda d'una lleu compunció. Fulgors dels primers dies d'estiu, transcorrien entre la llum matinal, la resplendor de passades pluges o el murmuri de les pedres en el seu argent viu sota el pelegrinatge del cel crepuscular. Perquè aquestes escultures inciten a l'exploració, rebutgen la mirada distreta i exigeixen la convivència, per això, com a voyeurs assistents a una misteriosa trobada amb un instant íntim, algunes de les desconstruccions del nostre artista[3], també unes certes pintures de buits ara exposades a la Sala Parés, incideixen en un aire situacional: es va detenir un instant en l'espai, revelat davant de nosaltres mateixos, com afrontada la mostra d'una intimitat que fos exposada als altres.

Podran aquestes escultures estendre el seu regne?

Caps, guerrers, rostres, cranis vaig dir també amb Beckett[4], espais oberts a la llum, allotjades entre el mineral línies creadores de luminescències o ombres, paisatge de pedres com una certitud confosa. *Pedresllum*, estranyes pedres estranyes investides per la seva quietud de segles, escultures que semblen sorgides d'un instant nigredo, elevades des d'un procés misteriós. Escultures en la temptativa d'habitar els espais de la immobilitat, a vegades compareixen apropiades tant per una estupefaent precisió com feroçment desplaçades cap a un lloc estrany,

commoure'ns mitjançant un delineat retrat solcat per la certesa linear o mostrar el seu ésser lat: pedra de torrentera, bitlles de granit, pensaments minerals[5] els quals, sent presència, són revelació també d'ombra i cendra. Pedres habitades per una misteriosa estranyesa perquè, encara que el terme escultura sembla referir-se a la quietud, -la pausa intrigant d'aquells objectes immòbils engrillonats al món de la representació, el seu misteriós ser-, aquestes obres de Bañuelos tenen alguna cosa corpòria i viva, potser en aquesta exteriorització dels successos que l'artista ens mostra amb serenitat.

A Alberto Bañuelos li agrada que subratlli la lentitud, perquè seu és aquell dir tranquil que no esquiva la intensitat. Així, aquestes obres mostren un aspecte d'aparició fulgurant en l'espai amb petjades de la detenció d'una acció, alguna cosa així com l'alentiment d'un succés. Lentitud és l'espai[6], breu tractat de l'immòbil, contenció en gestos de cuidada factura, una certa sensualitat en efectes conduents a una poètica de l'intangible, abstracció i lirisme, veritables imatges-de-la-imaginació. Viure passatger, res seria de la vida sense la contemplació. Perquè crea Bañuelos amb vertigen després d'aquell dir lent, obert un abisme des de la claredat d'unes reflexions formals que, en la seva radicalitat, manquen d'ornamentació inútil. Irrupció del no dit mitjançant la mostra d'una veu insòlita, tal qui exercís en la vigília un estat d'atenció quedant les seves imatges elevades com si gaudissin del do de revelar-se sense apartar aquesta possessió del misteri, un misteri complet i una força emocional extrema: les seves obres pertanyen al silenci d'una mirada concentrada. Aquest, un silenciós regne, vaig escriure[7].

Esculpir, crear, potser somiar.

A vegades penso, contemplant l'obra del nostre escultor i el seu decurs en el temps, que assistim a representacions de successos que semblen manifestats en somni, letargia de les formes que, en tal catarsi, queden transmutades en mudesa, absentats els sons. Crear com un altre dir, diferent manera de veure tal qui expressa l'elevació d'una regió adversa on es produeix l'obertura a la complexitat i a la cerca d'un sí mateix: aquell que crea s'impugna tot seguit, reconeixent-se. Essent exercent també del desviament, l'estranyesa i temptativa en l'abisme, perquè elevar formes i errar es troben aquí en aquestes escultures que delineen l'espai amb aire essencial, com si aquest primari mostrar pogués permetre-li trobar la veritat, fins i tot a costa de romandre en tal titànic afany, en tan agosarat embat. Relat de formes en creixement en l'extensió del lloc es posseeixen les coses del món, quedem emplaçats a les preguntes sobre la interioritat perquè atrapen l'espai i el contenen a un temps.

Aquestes escultures com a restes ressonants, pedres esdevingudes veritables climes mentals perquè conserven un aire quiet, exerg d'aquell *instant immòbil*[8]. Un cert clímax quiet des del misteri de la celebració d'una cosa confidencial i íntim, com a imatges de lent moviment que deixessin revelat el distanciament, semblen poblades per necessitats internes habitant l'estranyesa d'un *pathos* involuntari.

Com qui va sentir en ell l'escultura, Alberto Bañuelos va trobar en les formes escultòriques un refugi, escultor de simbiòtica privilegiada esdevinguda escultura, basti contemplar ara el conjunt d'obres exposades a la Sala Parés. I, en la seva contemplació, representen una bellesa que sembla desplaçar-se fins als marges del real per poder constituir un altre bell regne; també en la mirada he reflexionat sempre embargat per aquestes desconstruccions que, en el seu estar estrany i extens, queden confoses amb l'acte del somni, aquest sentit clar tan banyat de llumz[9].

Cranis del segle vint, aquells caps de Pablo Gargallo i Julio González, però també: Baumeister, Dalí, De Chirico, Giacometti, Klee o Picasso[10]. I el nostre metafísic Oteiza, també els "Concetto Spaziale" (1959-1960) de Lucio Fontana o les pensants pedres escrites de Gabriel Orozco, les misterioses esferes de greda de Fredy Alzate. O sumem a ells, per exemple: Pauloa Cortázar, Donald Judd, Sol Lewitt, David Plaza, Adolf Schlosser, Richard Serra, Robert Smith o Joel Shapiro. Aquestes formes-crani de Bañuelos, caps-caixa que hem trobat amb altres de la història de les formes de l'escultura, com aquella "Le cube" (1934), el cap de Giacometti hereu de la pertorbadora forma de "Melencolia I" (1514) d'Albert Dürer.

Vast teatre de les estàtues aquest, perquè Bañuelos concep que crear és el transcórrer d'un camí cap a un mateix, -com una heterotopia, utilitzant un terme de Michel Foucault-, un lloc fora de l'espai comú, aquella extensió on va quedar absentada la conversa. Escultures en el silenci, gairebé sagrat, que preserva els successos, tal apropiades les formes d'una paràlisi tibant, una ganyota, un abisme que succeís en el just instant on precedeix a la narració, una història incomprensible que no pogués ser exactament comptada. Aquestes escultures queden preses de la narcosi en un estat d'esquinçada, formes silencioses xiuxiuejant com si posseïssin la definitiva narració d'una veritat incòmoda. Aquestes formes no tenen lloc ni en la matèria ni en el discurs, sinó que són, més aviat, límit entre els límits, formes expropiades. Com unes certes primerenques obres d'Henry Moore, les pedres de Bañuelos miren en entorn cap a tot que és res i penso en l'extensió del silenci d'aquest art on queden elevats llocs d'estranyesa que a vegades interpreto com l'espai cultual per a la creació d'un regne mític capaç de desplaçar-se des del simbòlic a l'inefable sacral, sense obviar les restes del quotidià del taller.

ESTRANYAMENT DELS SIGNIFICATS

(...) Marbre, Déu, Font, Tinta, Aurora.... Alguna cosa d'una extrema fragilitat Una cosa indestructible

Christian Bobin[11]

Cadascuna de les seves escultures en una habitació, l'habitació queda convertida en temple [...]

Jean Genet[12]

A aquestes formes els agrada l'aquait de les tenebres. Perquè l'escultura d'Alberto Bañuelos proposa un estranyament dels significats que opera dins de la pròpia obra, emanant des d'ella un esdeveniment que es modifica i transforma contínuament. Per això, qui contempla esdevé ferit per la perplexitat, patint un desplaçament a través del que semblaria un sistema distorsionat, una lectura equivocada dels signes que concloqués al seu torn que la visió és una confusió definitòria de la lògica íntima de la representació, crescuda entreteixida amb unes certes històries mínimes del món, com vides possibles o situacions en paral·lel. Relats simbòlics que es pregunten per la fi, la incomprensió o l'elogi de la incòmoda otretat, l'aparença i la representació, interrogacions resoltes darrere de l'elevació d'altres preguntes que són, gairebé, converses abstretes. Fraccions misterioses de la realitat, pauses que prossequeixen a l'esment d'una quietud manifestada per la solitud radical d'aquestes pedres, en llocs de tal estranyesa, l'escultura realitzada per un artista que assemblés conèixer un gran secret. Que, dit en les seves paraules, tracta de "girar de nou la mirada a la memòria i recordar que segueix aquí al nostre costat tot aquest inesgotable i místic món al profund abisme del qual mai aconseguim arribar" [13]. Perquè Bañuelos concep les seves obres com a revelació d'un instant retirat del curs del temps, de pas abans que successió, com si assistíssim a interrupcions, fragments d'un espai o d'altre temps, embargats contempladores d'un relat que, albirat, sempre desconeixerem.

Té alguna cosa d'homèrica aquesta escultura, semblés un art poblat pel rumor d'altres antigues civilitzacions, capaç de plantejar instants d'accions amb aire retardador. Enfront de la tensió d'unes certes formes escultòriques, Bañuelos ens permet apreciar l'activitat d'algunes de les seves obres per mitjà de l'avanç i reculada de la labor, interpolacions, com qui descrivís la tranquil·la presència i acció de les coses segons la seva pròpia naturalesa, esdevinguda retardadora del sentit[14]. Són un instant de quietud suspès en l'espai, el temps i lloc de manifest, i així, el seu art és un art de la densitat, una mostra que ens commou. Aquestes imatges meditabundes enfront del soliloqui vulnerable de les ficcions, tal contemporanis retrats de la consciència.

Com un intercanvi mut, quan ens reunim en l'espai de la sala d'exposicions amb aquesta família de formes del nostre artista, escultures o bé les pintures i collages, aquestes tècniques mixtes resultants del perforat dels suports, sentim que hem de repensar les categoritzacions formals, salvar les representacions, tornar-les invisibles, desplaçades les seves formes que, en tal desbordament, semblessin traslladades cap a altres regions. Lluny de les classificacions que assisteixen a la història canònica de les formes, Bañuelos queda immers en el gaudi de la teatralització imaginaria i transita més aviat des del real cap a l'absència, el subjecte buit i l'exempció del significat. Com una tècnica de distanciament l'atorgada per aquestes skené, les seves obres esdevenen situacions emocionals, un instant fulgurant d'una acció. Llavors, he recordat a Roland Barthes quan escrivís que no hi havia creació que no tractés sobre un cert teatre, categoria universal que permet contemplar el món, i oferir-lo als altres.

Com un espai de la compareixença les seves obres simbolitzen l'existència de l'espai i la creació de lloc perquè, abans de qualsevol succés inexistent, ara en el seu centre creix el desplegament d'un altre espai rebel. Escultures com aquells minerals roses desplegats que brollen en el desert, imatges mentals cristal·litzades, llocs sostrets al món del visible, abans ocults mes evidents, immutables tal vegada, altressí, mancats de repòs, com a instants preservats[15]; el que ens sorprèn és la sensibilitat ardent d'aquestes escultures. Escultures significants perquè, des d'allà, en aquest anar i venir sobre les formes temptant la revelació, l'artista s'interroga sobre la possibilitat de la declaració d'un altre món, les seves desconstruccions ens contemplen i interroguen com el fan les estrelles i, més rarament, les obres d'art: el temps ens interpel·la. I la mà blanca d'una cita: aquest és l'espai de l'espaiament, per dir-ho amb la paraula de Jean-Luc Nancy, escultures on la pluralitat habita, fustigadora, en la interioritat[16].

Aurora en la nit, figures en l'espai del real, mes una realitat assemblés emmudida, com si aquestes formes corpòries s'alliberessin del llenguatge. Abisme de les formes en successives transformacions en l'infinit espai que mai podrem conèixer, perquè a causa de "la seva inacabable capacitat de generar formes. Les formes neixen, sempre i per sempre, de la transformació d'altres formes innomenables. Mai podrem conèixer-les, perquè no són legió, sinó abisme, però sí que podrem, per l'afecte i la raó, testimoniar de l'ordre o ordres que elles reflecteixen. La forma humana, que neix de la terra, és una transfiguració de la terra, i la seva fi última, al seu torn, és transfigurar allò que li va donar l'ésser" [17].

Com un camí emprès cap a si mateix mitjançant el qual tempta planar una certa veritat del món, que és també estranyesa, escultura poblada per anomalies que estableixen la seva glòria en sortir del món i, encara que no prescindeixen d'aquella mudesa que esmentem, assemblés això no els impedeix ser escultures capaces de desenvolupar la conversa amb l'espai al voltant. Tal si algunes de les seves formes no sols travessessin les aparences sinó quedessin arriscades a tenir-se en el lloc, trobant-se en el punt de l'origen de l'aparèixer, que és tot, les seves formes llavors compareixen [18].

L'escultura de Bañuelos promou una intensificació que es troba en l'origen del sorgiment de les formes, des de tal acció necessària pot comprendre's la totalitat de la gran escultura moderna i emparentar a Bañuelos amb Alberto Giacometti, una elevació de formes d'un subjectivisme sublim perquè, com expliqués còmplice Jean Genet, Giacometti exigiria per a crear una solitud temporal i intensa, ja que les seves escultures s'eleven semblant mostrar el desig d'escapar del món, aïllant-se en un lloc secret incapaç de descriure o situar, on cada artista, allà recollit, es fa més preciós que la resta dels qui poblen el món. Reflexionem també en altres escultors radicals, penso ara en Tony Smith o Anthony Caro, creadors de formes de latència de l'escultura i no objectes pertanyents a un món imaginari, objectes escultòrics incapaços de mentir sobre la seva condició de formes manifestament específiques i tautològiques, disposades per a ser vistes pel que són. Comparteix l'obra de Bañuelos, el seu caràcter d'exercici de situacions que semblen revelar-se en la manifestació de l'otretat, la representació d'un equilibri entre silenci i la seva exteriorització com una manera de representar la seva muda independència: ni la mirada, menys encara aquestes paraules, aconseguiran planar les seves possibilitats de sentit, agafar l'obra que s'incorpora a la veritat del que porta una errancia pròpia, la suspensió del sentit com un abandó del sentit a la cerca del sentit. Retenir les conclusions i, d'aquesta manera, retorna a obrir-se novament el pensament. És aquesta una coreografia silent, com una veu que manca de principi o fi, aquella muda orquestració de Mallarmé, veu desposseïda des dels cossos en tant parla diverses vegades alhora.

VELAR I REVELAR

i li donaré una pedra blanca i sobre aquesta pedra un nom nou que ningú sap sinó aquell que el rep

Apocalipsis de San Juan. 2: 17

Llavors, serà l'escultura de Bañuelos una llenguatge que dona a veure? Un llenguatge el qual, renovat, ens permetés sentir insòlita una altra veu, com una energia nova que tornés a ser mostrada? Aquestes desconstruccions revelen l'enunciació d'una tensa fragmentació capaç d'embargar al contemplador, a la manera d'una conversa infinita que ens emplaça[19], com una viva sacsejada. Allò que ens vetlla en revelar, trànsit d'una escultura com un compendi de relats en successió d'efectes d'estranyesa, pensaments que s'allunyen veloços de les escultures que ho enuncien i, així, la imatge considerada com una duplicitat de la revelació, el vel que revela vetllant, el desdoblament inicial permet a continuació trobar-nos enfront de la cosa figurada[20], promesa del veritable sentit. Cap veritat prèvia a les formes escultòriques, per això és possible afirmar que els escultors convoquen l'error, esculpir és elogi de la perifèria de la mirada, l'erràtica dels ulls que tota representació escultòrica genera. I la vitalitat, tan estranya, que sorgeix d'aquella ficció, esdevenint la representació una única veritat.

Escultura com una intensitat, un albiri de profunditats inexplorades, formes llançades al cosmos. Immortals situacions formals, misterioses imatges que es pregunten per la revelació com intensificant la presència, també preguntant pel lloc de l'espai intermedi, allà obert un estranyament evocador d'aquell *entfremdung* d'Hegel. Graviten els enigmes sobre el real, llenguatge afectat de silenci, algunes d'aquestes creacions conserven un cert aire d'esforç en la lluita per la seva emergència, referint tant el temps com l'espai, reflexionant entorn del límit de l'espai virtual i el real, arribant a una certa idea de la despossessió. Presentant-se les formes en la seva aparició i desaparició, com qui representa l'acció, el drama d'una partició de sentit[21]. Moltes de les seves preguntes refereixen la construcció, gairebé l'aparició i presència de les imatges en l'espai, desplaçats quedem en el complex enigma del visible.

Lluentor en el fons del cel negre, imatge sobrepassant la fragilitat del lleu, temptant ser revelada, *llum interior*, com resa el títol d'una de les seves desconstruccions[22]com a portadores d'una llum que buscaríem en mà sobre els objectes reals. A hores d'ara sabem que hi ha alguna cosa paradoxal en aquestes escultures que semblen desplaçar-se cap al joc de la representació, com si Bañuelos desitgés fundar el que roman. Escultura en aquesta extensa gens multidimensional que embarga el món, mostrant com el buit de l'espai pot estar poblat per diverses idees i possibilitats exhibint la seva extraordinària imaginació escultòrica. Els grans artistes, explicarà Proust a Albertine, "no han fet mai sinó una sola obra, o més aviat, han refractat a través de diversos mitjans una mateixa bellesa que aporten al món" [23], així, Alberto Bañuelos ha elevat les seves escultures com a pertanyents a un corpus, reunió de l'inacabament de mirades, un permanent treball escultòric de construcció, la conformació d'un dibuix espacial que compondrà la forma escultòrica. Com ja escrivim, també en aquesta exposició es troben allò petri i allò lleu. Perquè aquestes escultures minerals les agermana Bañuelos amb altres delicats dibuixos i collages creats per als murs, alguns realitzats amb paper de cotó. Plànols de paper que ell mateix confecciona des del magma de la pasta de cotó i on obre buits, "Finestres" els titula[24], sobre els que escriu les seves formes com a obertures, forada, compon música del buit. Clots infinits de misteri o la cerca de la dimensió perduda, en la veu de Manolo Millares[25], aquells buits en la sèrie "La fine di Dio" de Fontana. Reemplaça el buit com qui afronta el dur compliment d'un destí. Perquè, entre el desig de la forma i l'aparició formal, encarnació entre la forma i l'enlluernament, allà lliura la seva mirada. Indaga sobre problemes formals en inquietants proposicions que el conduiran a la construcció de noves imatges perquè no oblidem que, d'alguna forma, esquiva el naufragi de les formes tradicionals de l'escultura, des d'una perifèria on l'escultor afirma enèrgic. Aquesta és una estranya intensitat que eleva preguntes entorn de les formes, la percepció i la memòria, assemblés també inquirir entorn de la capacitat per a veure. Què és el món, sinó una disposició de presències?[26] Tot plegat, aquestes escultures són presentació de formes al món però també un referir de sí mateix que es mostra davant l'espai que l'envolta, que ara som nosaltres. Mirem la seva escultura, contemplem les formes de Bañuelos i ens tornem visibles en aquesta mirada. La vida mateixa emana des d'aquestes escenes xiuxiuejant que són, també, una experiència extraordinària.

Escultures com una partició de les veus, declaracions de l'existir, assemblés que l'existència desitja entrar en escena mitjançant una petjada del donar-se en aquests pensaments que tremolen, perquè són representacions de relat obert sorgides des d'una consciència ressonant. Situacions de silenci que són cerques escultòriques com a fragmentàries narracions.

En la usura del dia, petjades del visible en proximitat a l'invisible.

NOTES AL TEXT

- [1] NANCY, Jean-Luc. "Técnicas del presente". Entrevista con Benoît Goetz. En "La partición de las artes". Valencia: Pretextos. Universidad Politécnica de Valencia, 2013, pp. 245 y 246.
- [2] Museo Francisco Sobrino, Melancolía, Guadalajara, 26 Mayo-23 Julio 2023. Sobre Alberto Bañuelos: DE LA TORRE, Alfonso. Derivas de la imaginación (Otras visiones de la geometría). Madrid-Caracas: Galería Odalys, 2020-2021 y, mencionado: Pensamientos como piedras para Alberto Bañuelos. En "Melancolía". Guadalajara: Museo Francisco Sobrino, 2023.
- [3] Utilizo la cursiva para subrayar el carácter titular del término. Así, como "Deconstrucción", denomina a muchas de sus esculturas Alberto Bañuelos, en ocasiones añadido otro subtítulo.
- [4] La reflexión sobre los cráneos llegaba desde el poema de Samuel Beckett: "hors crane seul dedans / quelque part quelquefois / comme quelque chose / crane abri dernier / pris dans le dehors" En BECKETT, Samuel. Poèmes, suivi de mirlitonnades. París: Les Éditions de Minuit, 1978. Vid.: DE LA TORRE, Alfonso. Pensamientos como piedras para Alberto Bañuelos. Op. cit. p. 6.
- [5] Estoy evocando el "Pensamientos como piedras para Alberto Bañuelos", antes mencionado.
- [6] QUIGNARD, Pascal. Abismos. Último Reino III. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2015, p. 44.
- [7] DE LA TORRE, Alfonso. Pensamientos como piedras para Alberto Bañuelos. Op. cit. p. 6.

- [8] La reciente exposición en la Fundación Juan March de homónimo título (2002/2023), nos ha permitido evocar ese "Verweile doch! Du bist so schön! [¡Detente, instante! ¡eres tan hermoso!]" del "Fausto" de J. W. Goethe, 1808.
- [9] BARTHES, Roland. Roland Barthes. Barcelona: Paidós, 2021, p. 107: "¿sentido claro?; sí, sentido bañado de luz, como en el sueño".
- [10] Aquellas como piedras que Brassai fotografió en el estudio de Picasso (recordando las vanitas que buscaba también en los muros). Duerme la musa de Brancusi escuchando el rumor del mundo con sus grandes ojos, reflexiona la señorita Margit Pogany, artista. Mecánica cabeza-assemblage lígnea de Raoul Hausmann o cabezas-dadá de Sophie Taeuber-Arp.
- [11] BOBIN, Christian. Soberanía del vacío. Bilbao: El gallo de oro, 2021, p. 34.
- [12] GENET, Jean. El estudio de Alberto Giacometti. París: Maeght-"Derrière le Miroir", 1957.
- [13] BAÑUELOS, Alberto. Escrito para Sala Parés. Barcelona: Sala Parés, 2023.
- [14] AUERBACH, Erich. Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental (1942).Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2017, p. 11.
- [15] BLANCHOT, Maurice. Leer.En "El espacio literario" (1955). Barcelona: Paidós, 2021, p. 180.
- [16] NANCY, Jean-Luc. La posibilidad de un mundo. Diálogo con Pierre-Philippe Jandin. Madrid: Arena Libros, 2019, p. 38. Lo de "la mano blanca de una cita", se lo debo a Christian Bobin.
- [17] AMÓN, Santiago. Conversación con Pablo Palazuelo: 'Crear es transgredir'. Madrid: "El País", "Arte y pensamiento", 4/XII/1977, p. VI.
- [18] NANCY, Jean-Luc.Op. cit. p. 101, mencionando el "Preface à 'La Disparition', de Philippe Lacoue-Labarthe.
- [19] BLANCHOT, Maurice. Conocimiento de lo desconocido. En "La conversación infinita" (1969). Madrid: Arena Libros, 2008, p. 70

- [20] BLANCHOT, Maurice. Hablar no es ver. En "La conversación infinita" (1969). Op. cit. p. 37.
- [21] NANCY, Jean-Luc. Cuerpo-teatro. El cuerpo como escena. En "La partición de las artes". Op. cit. p. 330.
- [22] "Deconstrucción 518. Luz interior" (2020).
- [23] PROUST, Marcel. La Prisonnière. París: NRF, 1922, p. 363.
- [24] Además, en esta exposición, hay otros titulados "Barroco" (2015-2018).
- [25] Los términos son de Manolo Millares en 1956: "Lo insólito que me aguarda en la dimensión perdida de una burda arpillera encuentra su único paralelo en lo oscuro e inatrapable de lo desconocido". Sobre el término 'dimensión perdida' escribía también el artista: "No admito la tercera dimensión ficticia, óptica, pero sí una dimensión auténtica, material. Es lo que yo llamo 'dimensión perdida', porque su fondo es real y, en consecuencia, no rompe la frontalidad mural". Vid. DE LA TORRE, Alfonso. Manolo Millares. La atracción del horror. Cuenca: Genueve Ediciones, 2016.
- [26] NANCY, Jean-Luc. Cuerpo-teatro. El cuerpo como escena. Op. cit. p. 321.

BIBLIOGRAFIA AL TEXT

AMÓN, Santiago. Conversación con Pablo Palazuelo: 'Crear es transgredir'. Madrid: "El País", "Arte y pensamiento", 4/XII/1977.

AUERBACH, Erich. Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental (1942). Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2017.

BAÑUELOS, Alberto. Escrito para Sala Parés. Barcelona: Sala Parés, 2023.

BARTHES, Roland. Roland Barthes. Barcelona: Paidós, 2021.

BECKETT, Samuel. Poèmes, suivi de mirlitonnades. París: Les Éditions de Minuit, 1978.

BLANCHOT, Maurice.

- -Conocimiento de lo desconocido y Hablar no es ver. En "La conversación infinita" (1969). Madrid: Arena Libros, 2008
- -Leer. En "El espacio literario" (1955). Barcelona: Paidós, 2021.

BOBIN, Christian. Soberanía del vacío. Bilbao: El gallo de oro, 2021.

GENET, Jean. El estudio de Alberto Giacometti. París: Maeght-"Derrière le Miroir", 1957.

NANCY, Jean-Luc.

- -La posibilidad de un mundo. Diálogo con Pierre-Philippe Jandin. Madrid: Arena Libros, 2019.
- -"Técnicas del presente". Entrevista con Benoît Goetz y Cuerpo-teatro. El cuerpo como escena. En "La partición de las artes". Valencia: Pre-textos. Correspondencias. Universidad Politécnica de Valencia, 2013.

PROUST, Marcel. La Prisonnière. París: NRF, 1922, p. 363.

QUIGNARD, Pascal. Abismos. Último Reino III. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2015

DE LA TORRE, Alfonso.

- -Manolo Millares. La atracción del horror. Cuenca: Genueve Ediciones, 2016.
- -Microrrelatos de la modernidad. Madrid-Caracas: Galería Odalys, 2023.
- -Pensamientos como piedras para Alberto Bañuelos. En "Melancolía". Guadalajara: Museo Francisco Sobrino, 2023.



Amb la col·laboració de:







Art Barcelona Associació de Galeries





Sala Parés

BARCELONA 1877

